

Los técnicos del "VACA 4"



La Mesa Técnica del Programa Vaca 4 viene trabajando desde el lanzamiento del programa el año pasado en la sucursal "19 de junio" del Banco República (BROU).

Está integrada por representantes de todas las instituciones y profesiones vinculadas al sector agropecuario y ha estado determinando las acciones a seguir en cada región en el marco del programa, en consulta con los productores de cada zona.

Es bueno resaltar las conclusiones arribadas en la reunión realizada en el INIA de Las Brujas, en mayo pasado, donde el tema central que la convocó fue **Pastoreo mixto lanar-vacuno**, y donde hubo exposiciones del SUL, Facultad de Agronomía, INIA, BROU y Plan Agropecuario. Conclusiones que podrían, ligeramente, ser calificadas de obvias. Analizadas detenidamente no deben ser tomadas de esa manera, sino como un punto de partida para empezar a encontrar las soluciones para la ganadería uruguaya. Han sido definidas por unanimidad por todos los integrantes de la Mesa Técnica de la siguiente forma:

Que la ganadería uruguaya ideal debe de considerarse como un **sistema mixto** de vacunos y lanares, por las características que reúnen nuestras pasturas, suelos, clima, y por la formación de nuestros productores. Esto último bien podría ser definido como una fortaleza muy valiosa. Que la relación lanar-vacuno estará determinada por cada zona, pero **fundamentalmente** por las propias decisiones del empresario.

Que es un **sistema complejo** por la forma en que se

Qué somos, qué hacemos, cómo capacitarnos más

sentaron las bases de nuestra proyección ganadera

debe llevar a cabo. Para que lanares y vacunos no actúen en forma competitiva, y se pueda obtener el máximo beneficio de ambas especies, hay que cambiar radicalmente los sistemas de manejos llevados adelante hasta ahora.

Que es un *sistema lento*, determinado por los ciclos biológicos de ambas especies y porque la base de la alimentación deben ser las pasturas naturales. La producción animal, fundamentalmente la vacuna, por más eficiente que se realice es un sistema ineficiente de por sí. Por mejor trato que se le de a un vientre entorado, no se puede bajar el tiempo de gestación de un ternero. Por mejor alimentación que se brinde a una vaquillona no se le puede entorar antes de los 15 meses. Son elementos que no pueden ser desconocidos al determinar políticas sectoriales para el rubro. Como se tomaron en cuenta para fomentar las plantaciones forestales, igualmente deben de considerarse para la ganadería pastoril de nuestro país. Si esto no se concidera perderemos la competi-

tividad de rubros que hoy se presentan con interesantes perspectivas.

Que para llevar adelante con éxito una empresa ganadera hay que invertir recursos en *capacitación* de todos los involucrados en la cadena productiva. En una economía global como la que nos encontramos *se compete* en definitiva con el *nivel de formación* de una población. El resultado de la aplicación de ese conocimiento es el producto final que se obtiene. En Nueva Zelanda, uno de los principales competidores en materia de productos agropecuarios, el 85% de sus productores tienen alguna especialización en temas agropecuarios. Los productos finales neocelandeses compiten de igual a igual en los mercados más exigentes con los productos más sofisticados de los países desarrollados.

Estas conclusiones a las que ha arribado la mesa técnica tienen que ser consideradas como prioritarias en un momento en que se habla de desarrollar la ganadería.